

Vida Nueva

ORGANO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES Y DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

LA CANDIDEZ LIBERAL

¿Será que el liberalismo español está condenado a perpetua candidez? Todo parece demostrar que sí. Durante el siglo pasado, la candidez fué la compañera inseparable de nuestros liberales, de aquellos liberales honrados que se jugaban toda en cualquier instante por la libertad, para dejársela arrebatar luego con otras palabras, nada más que con buenas palabras. El adversario, para vencer, no ha necesitado utilizar nunca procedimientos más eficaces. Le bastaba esperar, dando tiempo al tiempo, seguro de que la victoria acabaría siendo suya. La candidez ha sido, a mi entender, la característica esencial en toda la política liberal del siglo XIX. De candidez adolecieron aquellos varones ejemplares que redactaron la Constitución de las Cortes de Cádiz; en pecado de candidez incurrieron los liberales que fiaron en las promesas de Fernando VII (Isabel II); por un exceso de candidez se perdió la República de 1873, por la cual, como si no fuera bastante con haberla matado a traición, han multiplicado los defensores de la Monarquía borbónica todas las injurias y ruindades imaginables. Abrid por cualquier página la crónica de ese período histórico y siempre encontraréis lo mismo: una candidez absoluta en liberales y republicanos frente a la malicia y la deslealtad de los *serviles*, calificativo exacto que debemos a uno de los antepasados del admirable coplero y buen amigo que fué don Luis de Tapia. Y, naturalmente, la malicia ha vencido siempre a la candidez y a la deslealtad a la nobleza. Así es como en 1930, después de dos guerras civiles, un destronamiento, una República y una restauración, aparecen vencedores los eternos vencidos...

El liberalismo, de la Restauración para acá, ni siquiera es un liberalismo reciente. Es, simplemente un liberalismo nominal que ha hecho buenos a los partidos reaccionarios. Los liberales fueron los que con más frecuencia y mayor despreocupación burlaron los preceptos constitucionales; a los liberales tenemos que agradecerles el regalo de la ley de Jurisdicciones; los liberales fueron los que contemporizaron de mejor grado con todos los poderes irresponsables que han hecho del Estado español un simple artillero para resguardar intereses oligárquicos. Pero ese es el liberalismo de los viejos partidos políticos, momificado, juzgado y condenado definitivamente. Dando de lado a esa entelequia, cabía poner esperanzas en el liberalismo joven y vigoroso de otros hombres que aparecían limpios de pecado. Ya antes perdiendo la confianza. Lo sucedido ahora en el Consejo de Instrucción Pública es algo que llena de tristeza. Se acaba de otorgar a las Ordenes religiosas el monopolio de la Segunda Enseñanza. No otra cosa representa la facultad de conceder el título de bachiller que se confiere a los colegios particulares. El primer voto a favor de semejante medida ha sido el del doctor Marañón. ¿Cómo es posible que un espíritu como el de Marañón, al que suponemos tan limpiamente liberal, haya podido resbalar hasta ese punto? ¿De qué sirve que Marañón trate de justificar su actitud acogiéndose al ejemplo de otros países y declarándose partidario de la enseñanza libre. Precisamente que el problema clerical no está planteado en ningún país con caracteres tan agudos como en España, no pueden establecerse comparaciones; hablar de enseñanza libre en España es una ficción o una burla. Puede hablarse de enseñanza libre en países que han resuelto oficialmente, en sus términos esenciales, el problema de la enseñanza. En España, donde faltan 70.000 escuelas primarias; donde los maestros y los catedráticos de Institutos y universitarios cobran pagas mezquinas y carecen de material apropiado para toda labor seria de educación, no puede hablarse de enseñanza libre. Y no puede hablarse, principalmente, porque en España no existe esa libertad que Marañón defiende. Los colegios evangelistas, las escuelas racionalistas, los colegios particulares no tienen un marcado matiz católico son cerrados o perseguidos implacablemente. Y es claro que la enseñanza particular, a favor de la protección que le dispensa un Estado incapaz de atender a sus obligaciones elementales, ha de concentrarse en los colegios de frailes y de monjas, no porque el sistema de enseñanza sea mejor en ellos—podría demostrarse fácilmente que no lo es—, sino porque no hay otros...

Es extraño que el doctor Marañón no haya tenido en cuenta todas esas razones y que no haya recordado, aunque fuera de pasada, la Historia. Recordando a tiempo hubiera tenido presentes todas las intolerancias, todas las brutalidades del clericalismo. ¿No se acuerda ya de aquel buen hombre, el señor Secades, que en 1910, desde el escenario del Tivoli, de Barcelona, decía que había quemado las Universidades y esparcido sus cenizas? Si lo hubiera recordado, el voto de Marañón hubiera sido seguramente otro. Con ello nos hubiera ahorrado a nosotros un disgusto y se hubiera evitado él la deshonra de que a estas horas le estén prodigando incienso todos los periódicos reaccionarios y los volutas de todas las cavernas.

MANUEL ALBAR.

La U. G. de T. de Ejea y su obra

v VI

En el artículo segundo de esta serie profetizamos dedicales a los caciques de chaqueta corta unas cuantas inyecciones, para que así cambian de táctica y comprenden nuestro sentir, basado en el amor y en la justicia.

En casi todos los países y en todas las épocas, venimos observando que la clase media es una rémora al progreso social. Los que tenemos en este pueblo, analfabetos en su mayoría, son, salvo alguna honrosa excepción, los que más odio tienen a nuestras organizaciones, los que más acremente nos persiguen, en la creencia de que, de este modo, sirven y halagan a los caciques de chaqueta larga.

En época de elecciones hacen de gancho, lanzándose por las calles y hasta por las viviendas de los montes reclutando incautos para que voten a favor de la burguesía, prometiéndoles a tales desgraciados lo que nunca van a querer cumplir. Hacen de esbirros delatores contra los afiliados a nuestra organización, a quienes se castiga, bien quitándoles las tierras que llevan en arriendo, o bien no llamándolos a trabajar, que es lo mismo que tomar billete para pasar hambre ellos y sus familiares.

¿Qué favores reciben estos caciques de chaqueta corta, en pago a tales servicios?

Vulnerar el acuerdo tomado por el Ayuntamiento de que ningún vecino podrá llevar asignados más de cincuenta cahíces de tierra del monte comunal, pues valiéndose del apoyo oficial inscriben tierras a nombre de los hijos, de los tíos y hasta de algún amigo desaprensivo, y de este modo siembran doble terreno que el que les pertenece, mientras el resto de los vecinos, los unos, no siembran lo necesario para el sostenimiento de su casa, y otros no siembran nada, porque cuando solicitan terreno del Ayuntamiento, éste les concede un miserable trozo de los que tienen mucha, pero dejando en libertad a los grandes terratenientes para que cedan la que ellos quieran, y entonces hacen lo que hacemos todos cuando comemos carne: el hueso se lo damos al perro.

Así es fácil observar cómo mientras unos vecinos median y hacen grandes capitales, el resto viene obligado a ser esclavo y servidor de esta clase media que, sin el menor esfuerzo, cosechan varios vagones de trigo en terreno que a todos nos pertenece.

El problema de la tierra, en este pueblo, reviste caracteres alarmantes y reclama con urgencia ser resuelto en justicia. No es justo ni humano que siendo de todos, sólo tengan opción a él los que hacen de mansos corderos y se prestan al juego de la burguesía.

Esta clase media, de peor ralea que los grandes capitalistas, es portavoz de los detentadores del monte comunal, y por doquier dicen que la Unión General es culpable de que el anterior Ayuntamiento realizase los deslindes gastando muchas pesetas tontamente, porque el terreno detentado no se les puede quitar a los usurpadores, por haber prescrito el plazo marcado por la ley. ¡Lo que ha prescrito es la moralidad y la civildad de muchos vecinos!

La Unión General es cierto que es culpable de que los deslindes se efectuasen. Pero de que el terreno deslindado y amojonado no esté restituído, es culpable el Ayuntamiento anterior (exceptuando a cuatro o cinco concejales que había de buena fe). Como una espina clavada en el corazón les duele a los usurpadores el deslinde y amojonamiento de sus dehesas, porque saben que tarde o temprano alguien se encargará de ahondarla más.

Hay una sentencia del Tribunal Supremo, fecha 27 de noviembre de 1923, que, copiada literalmente, dice así: "No se ganan por prescripción los bienes comunales y las cosas poseídas en común". ¿Está esto claro? La tierra detentada pasará a poder del Municipio cuando éste esté constituido por concejales que sean la representación genuina del pueblo trabajador. Por eso las organizaciones de Ejea os invitamos a que depongáis vuestra actitud y haciendo causa común con nosotros, conseguiremos un triunfo rotundo y seguro.

Si importancia capital tiene el conseguir la tierra detentada, no la tiene menos la necesidad de realizar una buena fiscalización de la actuación de los Ayuntamientos antes y después de la Dictadura, pues se han gastado dinero sin freno, así como también tenemos que establecer que los pagos se hagan con justicia y equidad, pagando cada uno lo que le pertenece, no como viene sucediendo hasta ahora, que sólo pagan la ganadería y la agricultura y muchos vecinos no en la medida que debieran.

Este es nuestro programa, que creemos lo habéis de sustentar vosotros.

Si así no lo hacéis, entonces, contra nuestra voluntad, porque nos damos cuenta de la gravedad del problema, pediremos la parcelación del monte comunal, hoy existente, por partes iguales para todos los vecinos, pagando el canon de aprovechamiento por adelantado; y como esto es de justicia y hemos de tener una mayoría de vecinos que firmarán nuestra petición, sea el Ayuntamiento que sea, tendrá que concederlo.

Si conseguimos restituir el terreno usurpado habrá sobrante para todos los vecinos y haremos desaparecer la miseria de muchos hogares.

Si vamos a la parcelación antes de restituir el terreno detentado, pensad bien lo que ha de suceder. Tendréis que vender las caballerías, y la maquinaria a menos precio de la mitad de su valor, o bien tendréis que solicitar terreno de los señores usurpadores, quienes, al ver el exceso de peticionarios, os los cederán en condiciones leoninas, de forma tal, que saldréis esquilmados mientras ellos aumentarán sus fortunas con lo que a todos nos pertenece.

Las organizaciones de Ejea solicitan de vosotros que dejéis de ser escépticos y de tractores de las mismas. Que meditéis bien las consecuencias que pudiera acarrear vuestra apatía, vuestra indiferencia ante problema tan importante, pues si no lo resolvemos nosotros, nuestros hijos renegarán de nosotros, ya que vendrán al mundo a ser esclavos y servidores de los mismos que a nosotros, por nuestra mansedumbre, nos explotan inicua mente.

Unámonos todos los trabajadores y conseguiremos, sin ninguna violencia, establecer la Justicia y la Libertad escarnecidas hasta hoy por los que debieran estar... donde se merecen.

JUAN SANCHO GARCIA.

Ejea de los Caballeros.

Las obreras tejedoras

Hemos recibido unas cuartillas en las que algunas obreras tejedoras se lamentan y protestan contra la forma inhumana en que se desarrolla el trabajo entre esas pobres trabajadoras.

Nos hablan de cómo se las explota en algunas fábricas, de la falta de higiene, de imposición de multas injustificadas, del exceso de horas de trabajo y de algunas otras anomalías de las que solamente pueden ser capaces patronos sin conciencia y sin concepto de las más elementales leyes humanas.

De cuanto nos dicen nos ocuparemos en nuestro próximo número.

Merecen esas obreras que se ponga al descubierto la explotación de que son objeto.

Valor e importancia de la Prensa socialista

En una de las recientes sesiones de la Cámara francesa y en medio de vivo debate, al replicar a una interpelación socialista acerca de la situación del Tesoro, el señor Tardieu manifestó que su lectura favorita era *Le Populaire*, y echando mano al pupitre de su escaño parlamentario, sacó varios números del periódico órgano oficial de nuestro partido en Francia, en demostración de que le interesaba leerlo. Lo que ya no le resultó tan fácil al jefe del Gobierno francés fué probar la recta interpretación que daba a los textos que citó, y a ello le ayudaron los diputados socialistas León Blum, Paul Faure y Vincent Auriol, obteniendo un franco triunfo parlamentario, sobre todo el último de estos camaradas, con su vigorosa y fornidable requisitoria contra la política financiera del Gobierno.

Traigo esto a cuento para evidenciar una vez más que nuestra Prensa debe ser constantemente el termómetro en donde se registre la pujanza de la organización obrera y socialista de un país. Veamos algunos botones de muestra:

En Alemania, los diarios socialistas compiten dignamente en general con la totalidad de la Prensa burguesa, con lo que se demuestra que nuestro Partido allí es tan fuerte como todos juntos.

En Inglaterra, el *Daily Herald*, que antes de gobernar los laboristas era periódico de escasa tirada en relación con la de los demás, hoy se ha puesto en línea con los mayores gigantes de aquella Prensa, con su millón cien mil ejemplares diarios.

En Francia, donde día a día vemos ganar terreno a nuestras ideas, hasta el punto de que ya no se puede gobernar contra el socialismo, observamos que *Le Populaire*, en este primer semestre del año, ha ido ganando una tirada de 1.500 suscriptores cada mes, además de los amplios aumentos habidos en la venta.

Por tanto, al contemplar con alegría, compañeros de Aragón, vuestro esfuerzo lanzando a la palestra esta excelente VIDA NUEVA—limpia por su presentación estética y vigorosa por el empuje de su espíritu—, me digo: "Ya se ve que la organización obrera y socialista de Zaragoza va siendo fuerte". Esta VIDA NUEVA debe ser la columna termométrica en donde se registre la temperatura de vuestro organismo social.

Ahora necesitáis de la terquedad aragonesa para convencer a todos los trabajadores de esa región de que lo que más conviene a sus intereses de clase es fortalecer este órgano de cultura y expresión de sus vibraciones para que los aliciones consuetudinariamente en el cumplimiento de sus deberes ciudadanos.

VIDA NUEVA ha de ser para los obreros de Aragón la expresión de sus

Ahora necesitáis de la terquedad aragonesa para convencer a todos los trabajadores, con sus cuerpos unidos, den al organismo social el calor debido, ya veréis, compañeros aragoneses, cómo VIDA NUEVA merece ser leída también por nuestros enemigos, aunque luego éstos no sepan o no quieran interpretar fielmente nuestros textos, como acaba de ocurrirle al señor Tardieu, jefe del Gobierno francés, con *Le Populaire*.

Cuanto más poderosos sean el Partido y la Organización obrera, más pujante habrá de estar nuestra Prensa y con mayor interés la leerán los enemigos del Socialismo.

¡Adelante, compañeros de Zaragoza, y recibid mi cordial enhorabuena!

FRANCISCO NUÑEZ TOMAS.

ABSURDOS

El asunto de la construcción del nuevo Hospital vuelve a estar sobre el tapete. En el número pasado me lamentaba yo del silencio de muerte que reinaba en torno de un asunto tan transcendental. Sin duda, mis palabras obraron como reactivo poderoso. Pero ahora resulta que no hay dinero. ¿Que no hay dinero? ¿Pero no aseguró el señor Blesa, que la Diputación iría a la vanguardia en la suscripción para las obras del Pilar? ¿O es que se va a conceder preferencia a este asunto que sólo interesa a un sector de la ciudad?

Nosotros estamos de acuerdo con el doctor Gómez Salvo: No debe darse dinero para nada ni para nadie, como no sea para edificar un Hospital.

* * *

Siguen los políticos de oficio imitando a los conejos de la fábula. No se ponen de acuerdo. Las ambiciones personales siguen imperando. Hay más partidos que prohombres. Todo es verborrea. Y lo que el pueblo ansía son hechos, realidades.

Y llegarán los galgos que, sin ningún esfuerzo, se apoderarán de la caza, pues ésta, entretenida en discusiones estériles, no se dará cuenta de su llegada. Y nosotros encantados con ese final de la farsa que se está representando por tírios y troyanos.

* * *

No hay gente más desagradecida que los clericales. Los mantenemos, pagamos sus caprichos, sostenemos sus lujos, y encima convierten los púlpitos en tribunas políticas desde donde lanzan anatemas contra la Prensa liberal y contra la democracia.

Y todo se tolera a esos mal educados y groseros portavoces de la reacción. No hay otra solución para evitar los desafueros de la grey jesuítica que privarles de la pitanza. Hay que ir a la separación de la Iglesia y del Estado. De esta manera se evitaría que esos chupópteros del presupuesto, no contentos con esquilmar a la hacienda, ultrajen a los ciudadanos que son los paganos de sus sueldos inútiles.

* * *

JUAN PUEBLO.

APRECIACIONES

EL PROBLEMA DE LA VIVIENDA

Desde los tiempos antiguos y, sobre todo, las naciones que han pasado por altos grados de civilización, como Grecia, Roma y muchas, y dentro de estos pueblos y ciudades de mayor conglomerado humano, el problema de la vivienda adquirió siempre caracteres de verdadera gravedad. Hoy, en casi todas las grandes ciudades de Europa, de América y en otras muchas de África del Sur y de Asia no hay suficientes casas para albergar a las gentes que se afuyen.

Es que no se edifica a la par que aumenta la población? Si; se edifica y en gran escala lo que tiene es que en la construcción, en la mayor parte de las cosas, siempre se sujetan a las castas sociales, a esas diferencias entre los hombres, que los daños producen.

En ir más lejos, aquí en Zaragoza, se edifica mucho, ¿por qué negarlo? Pero ¿qué edificios se elevan? ¿Para quiénes son? ¿Quién puede vivir en ellos? Suntuosos palacios, casas grandiosas, bien situadas y ventiladas, sobradas de comodidad, llenas de cuanto pueda apetecer el hombre moderno; en fin, en ellas brotan por doquier la alegría y la libertad... Pero todas las mansiones llenas de buen gusto en todos los aspectos, tienen un gravísimo inconveniente: en ellas sólo puede cobijarse el burgués, la clase patronal, la dueña del capital, los explotadores del proletariado...

¿Quién se preocupa de edificar para el pobre, para el humilde, para los trabajadores manuales, para los que hoy, desgraciadamente, tienen que malvivir en indecentes e inhumanas chozas. No hay ni un capitalista que tenga el rasgo de emplear las pesetas en la construcción de viviendas saneadas y de las de la clase trabajadora. Casas baratas ¿dónde están? ¿Dónde se halla esa barata? En ningún sitio. Con ese título no se puede más que, una vez más, encubrir el negocio de la burguesía que en verdad edifica, pero lo hacen para vivir ellos o para aumentar sus capitales sin ninguna clase de escrúpulos, y eso, no; no debe por más tiempo permitirse esos alardes de grandeza. No tenemos suntuosos edificios; no queremos grandes moradas; anhelamos viviendas humildes como nosotros, pero higiénicas, sanas, capaces de albergar las familias de los exodados, para poder vivir con más seguridad, sin que se atente impunemente a nuestra salud.

Las numerosas son las casas que se han derribado, las que, mal o bien, cobijaban a miles de familias de obreros que hoy se han quedado sin albergue, ya que sobre los solares de aquellas moradas se edifica por los grandes fortuna y para los poderosos en medio de vida, mientras que los humildes trabajadores no han tenido otro remedio que ir a albergar por el extrarradio de las calles con una nueva carga sobre los bajos espaldas que ganan, ya que teniendo que vivir en la capital la mayor parte de esos obreros, tienen los centros donde rinden su trabajo en el corazón de la capital, y no tienen más solución que gastar más dinero en los gastos de locomoción, a la par que llevar una vida bastante más agitada que, irremisiblemente, va en perjuicio de su salud.

Como se ve, la burguesía, el capitalismo, irremediablemente y con la capa de embellecimiento de las ciudades va expulsando hacia las afueras al mundo del trabajo al proletariado, como si en los corazones de las capitales sólo pudieran vivir los que son de fortunas y de altos cargos dentro del régimen burgués, no queriendo ni aun pensar para gentes pobres y trabajadoras. Pero no miran, no ven que esa separación de hombre a hombre quieren establecer para la vida les va a costar más caro que lo que ellos suponen y creen, ya que, desgraciadamente para ellos el día que esa masa trabajadora esté verdaderamente en el extrarradio de las ciudades, ya que entonces será cuando en verdad y con mayor fuerza que nunca podrán quedar definitivamente organizadas las masas proletarias, siendo más tangible y continua la amenaza para los explotadores del trabajo.

Con ese proceder no se hace más que acelerar de manera muy rápida la ruina del capitalismo, pero de una manera violenta. Lamentable resulta que, en vez de llevar la solución de los problemas tan importantes como el de la vivienda por los cauces de la justicia y de la humanidad, del amor al prójimo, se mira a ninguna categoría social y menos tratándose de los que no tienen más medio de vida que su trabajo, se encauce por derroteros de la ambición, del odio, de la injusticia y de la baja de sentimientos. El problema de la vivienda es de corazón, de espíritu de sociabilidad y fraternidad entre ricos y pobres, burgueses y trabajadores, pero que a todos les anime el mismo principio: justicia para el bajo, para el resultado.

¿Qué labor más humana y laudatoria puede realizar los capitalistas si en los suntuosos edificios que construyen para la clase burguesa pudieran también albergar familias obreras! No creo que sea muy difícil que se dedican a construir esas grandiosas mansiones, dando una muestra de democracia

y de amor hacia el débil, los pisos más elevados de las casas que construyen fuesen exclusivamente para obreros, para trabajadores manuales, o sea que las pusiesen en las condiciones de arriendo que los más humildes, los más pobres, pudiesen optar a ellas; entonces sería cuando se podría, en parte, amorrar mucha miseria, al mismo tiempo que la conciencia de la burguesía se encauzaría más por los caminos de la realidad, reconociendo en parte la honradez y la justicia que hay en todo cuanto pide la masa trabajadora. Pero para esto, el pobre tiene que vivir en los mismos edificios que los ricos y poderosos. Teniendo al que sufre junto, para que vean la realidad, y entonces, si tienen un corazón bondadoso, nobles sentimientos y un alma grande y humana, no deberán consentir que mientras ellos viven en la abundancia, haya en el mismo edificio quien carezca de lo más indispensable para continuar el paso por la tierra. ¿Cuánto se puede hacer si la lógica guiara los actos de un hombre generoso, de sentimientos humanitarios y conciencia limpia y honrada!

HERIBERTO PEREZ.

Zaragoza.

Completamente en broma

La Sociedad Protectora de Animales y Plantas de Zaragoza ha tenido últimamente un rasgo que nos ha emocionado.

Este rasgo ha consistido en regalar veinte palomas para que sirvan de fino alimento a los asilados en la Casa Amparo.

No está mal esto. Ahora que si pudieran hablar las pobres palomas, no sabríamos qué pensarían de la extraña manera que tienen de protegerlas sus dulces defensores.

También nos dicen que el encargado de cuidar a los perros y gatos que, más tarde, han de ser sacrificados por orden de su Sociedad Protectora, cobra nada menos que cinco pesetas diarias, llueva o no.

Esto se comenta por sí solo. Como la Sociedad sólo es protectora de animales y plantas, ¿qué le importa que las personas se mueran de hambre?

El vizconde de Eza decía hace poco, desde las columnas de un diario conservador y burgués, que había que ir a la supresión de los salarios altos. Para el meliflúo vizconde, los "salarios altos" son el fundamento de todos los males que aquejan a la Humanidad.

Ahora que, pensamos, él y todos los que piensan lo mismo, debían de predicar con el ejemplo. Vayan al campo andaluz, trabajen diez horas diarias en las rudas faenas campesinas, y después, cobrando las cuatro pesetas diarias que allí son los "jornales altos", mantengan a sus distinguidas familias. ¿Verdad, compañero lector, que no lo harán? Pues, entonces, ¿para qué decir sandeces, señor vizconde de Eza? Ahora bien; nos explicamos ese criterio del vizconde sabiendo que posee en Castilla enormes propiedades y tiene braccros a jornal.

La Gaceta de Madrid ha publicado la concesión para explotar en nuestro río Ebro el servicio de pontones, a unos cuantos señores cuyos nombres publica.

Hasta aquí la cosa no tiene nada de particular. Lo gordo viene después, y se refiere a que la concesión está hecha nada más que para noventa y nueve años.

A eso se llama hacer bien las cosas desde las "alturas".

Musulini, contestando al memorandum de Briand acerca de la Unión de Estados de Europa, dice que no se puede hablar de paz ni de desarmes mientras subsista el "peligro de Rusia".

Nosotros, ¡claro!, opinamos que es precisamente todo lo contrario. Es decir, que la paz estará amenazada mientras subsista en el Estado como el italiano con ansias de fascismo universal.

Una cosa nos obsesiona en estos momentos, y no es ni la construcción de casas baratas, ni el proyecto de nuevo Hospital: es sencillamente pensar en las dimensiones que habrá alcanzado la barba de aquel ciudadano que hizo voto de no cortársela hasta que suprimiesen la censura... ¡Debe ser una cosa extraordinaria!

Todo el mundo creyó que la huelga general anunciada en nuestra ciudad no iba a tener resonancia. Pero la tuvo. El número de los que no acudieron al trabajo debió ser considerable. Donde más intensamente se dejó sentir la influencia de los "holgazanes" fué en la "melonera" del Mercantil y en Gambrinus, donde, al parecer, radicaba el Estado Mayor de los partidarios de no ir a trabajar.

En cambio, aquí, pagamos los pobres

Copianos de nuestro querido colega el Boletín de la Unión General de Trabajadores:

"No es por nada que la Prensa capitalista de todos los países combate al Gobierno laborista de Inglaterra, el cual, sin tener mayoría, realiza una labor audaz de mejoras para el bien del país. Pero los ataques de la clase capitalista se justifican, sobre todo, si se tiene en cuenta la política financiera de Snowden. El ministro de Hacienda laborista ha reducido algunos impuestos de los llamados indirectos que pesan sobre el consumidor pobre, y como por otra parte han aumentado los gastos considerablemente para hacer frente a la crisis de trabajo, se han aumentado los impuestos directos, y para subrayar una vez más la iniquidad del impuesto sobre los salarios en España, diremos que los impuestos directos establecidos en Inglaterra empiezan a regir para los salarios superiores a 170 libras esterlinas, que al cambio actual representan unas 7.480 pesetas.

Los aumentos que propone Snowden no alcanzan a las personas casadas y con hijos con un salario o renta inferior a 881 libras anuales, o sean 35.200 pesetas. En cambio se han aumentado progresivamente todas las demás impositiciones, de suerte que las rentas de 5.000 libras pagarán 1.313; las de 10.000 pagarán 3.513; las de 50.000 pagarán 25.638; llegando a exigir 85.638 del que tenga una renta de 150.000 libras anuales.

En España, el fisco se cieme sobre los salarios de los trabajadores, teniendo que pagar proporcionalmente más un obrero profesional que el conde de Romanones o cualquier otro capitalista".

«PÁGINAS»

Hemos recibido la magnífica revista Páginas, publicación que se edita en Santa Cruz de Tenerife. No la conocíamos y ha sido una satisfacción grande para nosotros el que llegase a nuestras manos. Merece leerse.

Quisiéramos hacer de ella el elogio de que es merecedora, pero quizá cuando se dijera fuera pálido reflejo de la realidad.

Basta con publicar el surario. Su orientación queda definida en la portada. Dice: "Meta: El Hombre libre dentro de una Humanidad libre". Ya basta.

Sumario: "Lo que vendrá", por Enrique de Lluria; "El potro castrado", por Juan Ramón Jiménez; "Si ansías volar, vuela", por Luis Alvarez Cruz; "La revolución y los poetas", por Emilio Carrere; "La rueda", por Enrique Alberto; "Soldado", por Enrique Díaz-Canedo; "Juventud", por Juan José Domenchina; "La cultura", por Fernando de los Ríos; "Del Gobierno", por Emerson; "Otoño", por Angel Samblancat; "Muchachas solas", por José Díaz Fernández; "La culpa suprema", por Leopoldo Lugones; "Cuatro bestias", Esopo; "La jira del rey", por Luis N. Cosquiano; "Los comedores de su Dios", por Pío Baroja; "Sentido común", por Augusto M. Alcrudo, cultísimo médico zaragozano; y otros muchos, a cual más interesante.

Interesa su lectura. Páginas, suscripción, tres pesetas al año. Apartado 140, Santa Cruz de Tenerife.

VISADO POR LA CENSURA

CRITERIOS

NOS PARECE BIEN...

...que el conde de Romanones estuviere retirado de la política hasta el extremo de que llegáramos casi a olvidarnos en qué pierna tenía ese pequeño defecto físico.

...que el señor Jordana haga cuantos viajes quiera, a Utebo o a Madrid, si son por su cuenta.

...que el doctor Gómez Salvo se tome tanto interés por la construcción del nuevo Hospital.

...que el Ayuntamiento subvencione cuantas manifestaciones de cultura y progreso tenga por conveniente.

NOS PARECE MAL...

...que de nuevo el conde de Romanones pretenda ser árbitro de los destinos nacionales (según Chapaprieta) y que tengamos que recordar el pie de que cojea.

...que don Jorge Jordana recorra tantas veces el trayecto de Zaragoza a Madrid, hasta el extremo de que nos va a parecer que Allué no pasó de la Puerta de Sancho. Y eso que nos costaron un dineral sus viajesitos.

...que al ilustre doctor Gómez Salvo no le hagan caso la Diputación y el Ayuntamiento, mientras gastan el tiempo en bombardearse mutuamente los diputados y los concejales.

...que el Ayuntamiento subvencione con 8.000 pesetas el arreglo del aeródromo "Palomar" (¿son estos terrenos del concejal señor Palomar?) y, en cambio, entregue solamente 3.000 pesetas para los damnificados por las inundaciones del Ebro.

Juventud Socialista

Siguiendo la labor de educación que viene realizando la Juventud Socialista de esta capital, ha organizado para el día 18 de julio, a las diez de la noche, una charla a cargo de nuestro camarada Antonio Ruiz, con el sugestivo tema "El Socialismo y la Juventud".

Dada la personalidad de nuestro querido amigo, y con el entusiasmo de que hacen gala los jóvenes socialistas, esperamos han de verse concurridos nuestros locales, para escuchar la autorizada palabra de nuestro veterano camarada.

JOSE A. BARAS.

CORRESPONDENCIA

M. Soler, Cariñena. -Se enviaron las Geografías. Debes remitir los contratos firmados con urgencia.

Tip. "La Académica". Zaragoza

Juan José Lahuerta
Practicante
de la Beneficencia Municipal
Sitios, 13, 4.º - Zaragoza

Academia URIOL
Lecciones de lectura, escritura y cuentas para obreros, dependientes y aprendices, de ocho a nueve de la noche.
Escuela para niños, durante el día, abierta todo el verano,
San Blas, núm. 12, 1.º

LA MUTUALIDAD OBRERA
COSO, 99, 1.º Cooperativa Médico-Farmacéutica de Socorros y Enterramiento ZARAGOZA
Dirigida y administrada por sus mismos asociados Consultorio médico de su propiedad
Servicios que tiene establecidos: Medicina general. - Enfermedades de la mujer y de los niños. - Sistema nervioso, Riñón y Oculista. - Odontólogo. - Cirugía menor. - Asistencia a partos. - Tocólogo (para casos distócicos). - Excelente suministro de medicamentos. - Socorro en metálico. - Decoroso servicio funerario. - EN ESTUDIO: Servicio de laboratorio para análisis clínicos.
¡OBRERO! ¡EMPLEADO! ¡INGRESA CON TU FAMILIA EN "LA MUTUALIDAD"

